

INFLUENCIA DE LA CONVIVENCIA CON UN PERRO COMO ANIMAL DE COMPAÑÍA EN EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO DEL SER HUMANO

María Alejandra Pieschacón Caycedo



COLEGIO
SAN JOSÉ

Monografía 2020 - 2021

**Influencia de la Convivencia con un Perro como Animal de Compañía en el Crecimiento y
Desarrollo del Ser Humano**

María Alejandra Pieschacón Caycedo

Colegio San José

Duodécimo

José David Amorocho Morales

15 de marzo de 2021

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a mi familia, quienes me han dado la oportunidad de tener una vida llena de experiencias con perros, lo cual me inspiró a desarrollar este proyecto que ha tomado mucho esfuerzo y dedicación durante horas. Ellos, Sergio Espejo, David Ospina, Raquel Ceballos y Dánae Mora, por escucharme y guiarme en este proceso sin importar que estaban haciendo, y pedirle perdón a mi papá por las largas discusiones de correcciones que no quería aceptar. Por otro lado, agradecerle a Diana Paola Murillo por apoyarme desde la primera palabra escrita de esta monografía y a José David Amorocho, por brindarme el conocimiento necesario y guiarme en cada paso de este proyecto para terminarlo de una forma exitosa. También, quiero agradecer al Colegio San José de Cajicá quien me formó para ser una mejor persona y una mejor líder, brindándome valores de una forma muy especial, gracias por recibirme desde el primer día con mucho amor, en especial a Juan Jaramillo, Carlos Adolfo Ruiz y Carlos Acosta, quienes fueron mis primeros tutores, y me dieron la fuerza para pasar por el gran cambio que había tenido en mi vida, y a todos los profesores que me han visto crecer. Tampoco puedo dejar por fuera al Padre Alberto Hadad, quien me apoyó en una situación especial, y me brindó ayuda para poder estar aquí escribiendo esto. Muchas gracias a todos, por darme una familia en la que puedo confiar y apoyarme. Por último solo me queda agradecerle a Dios, por poner en mi camino tan bonitas personas y experiencias, y por hacer de mí vida un testimonio más.

Resumen

La presente monografía tiene como propósito evaluar la influencia del perro como acompañante en el desarrollo del ciclo vital humano. El interés se dio a partir de la vida del investigador, la cual ha sido acompañada desde el principio con un perro, lo que dio origen a su cuestionamiento por saber los beneficios que esto ocasionó. Para ello se investigó sobre los estudios previamente realizados sobre el tema, para así tener una base para el posterior análisis de las encuestas hechas a la población de Bogotá y La Sabana, con el fin de evaluar dicha influencia en los diferentes campos, emocional, social y físicamente, basándose en el tener o no un perro durante la vida.

Palabras clave: Desarrollo, acompañamiento, relación perro-humano, desarrollo emocional, salud física, desarrollo social.

Abstract

The purpose of this monograph is to evaluate the influence of the dog as a companion in the development of human life cycle. The interest arose from the researcher's life, who has been accompanied from the beginning by a dog, generating love and attachment, that led to the questioning of knowing the benefits that this caused. For this, studies previously carried out on the subject were investigated, in order to have a base for the subsequent analysis of the surveys made to the population of Bogota and La Sabana, to evaluate the influence in the different fields; emotionally, socially and physically, based on having or not a dog during life.

Keywords: Development, accompaniment, dog-human relationship, emotional development, physical health, social development.

Índice

Agradecimientos	2
Resumen	3
Índice	4
Introducción	5
Justificación	7
1. Objetivos	8
1.1 Objetivo general	8
1.2 Objetivos específicos	8
2. Planteamiento de problema	9
2.1 Pregunta Problema	10
3. Marco Teórico	11
3.1 Antecedentes	11
3.2 Teorías y conceptos	18
3.2.1 Desarrollo del ciclo vital humano y sus etapas.	18
3.2.2 Tipos de desarrollos	20
3.2.2.1 Desarrollo cognoscitivo o cognitivo.	21
3.2.2.2 Desarrollo emocional.	22
3.2.2.3 Desarrollo fisiológico.	25
3.2.2.4 Desarrollo social.	27
3.2.2.5 Desarrollo físico.	29
3.2.3 Historia de la relación perro-humano y su evolución	31
4. Marco Metodológico	34
5. Análisis de resultados	36
6. Conclusiones	49
7. Referencias	51
8. Anexos	55
8.1 Encuestas	55
8.1.1 Primera parte	55
8.1.2 Segunda parte	56
8.1.2.1 Encuesta #1.	56
8.1.2.2 Encuesta #2.	56

Introducción

La presente investigación se refiere a los posibles cambios que ocurren mediados por la influencia de un perro como animal de compañía, los cuales afectan particularmente el desarrollo y crecimiento del ser humano. El perro llegó al humano hace más de 18.000 años, evidenciado en momificaciones de estos en las diferentes culturas, y en los esqueletos enterrados junto a sus dueños en el pasado. Surgió a partir de modificaciones hechas por selección natural y del humano en los lobos, creando así las más de 340 razas existentes, ya que estas se desarrollaron a partir del rol que tenían en las familias nómadas e indígenas. Pasando de ser una necesidad de supervivencia, a un compañero que provee apoyo emocional y de apego, mediante el vínculo relacional.

La convivencia de un perro con un ser humano, influye en unas características principales y específicas. Una de estas es el desarrollo de personalidad, los perros se convierten en un acompañante fundamental, aumenta la autoestima del ser humano y hace que tenga una mejor integración socialmente, de igual manera el acompañamiento del perro, se utiliza también en la salud, para pacientes con diferentes tipos de enfermedades (Gómez et al., 2007). Por último, día a día se puede evidenciar como un simple animal como un perro, al ser una mascota, se convierte en parte de la familia, lo que lleva a formar un apego hacia el animal como si fuera un ser querido, cada día son más valorados, emocionalmente. Para agregar, los perros perciben nuestro estado, y siempre buscan consolarnos para que estemos felices. Se puede decir que el tener un perro, influye en rasgos de personalidad, en cambios físicos y finalmente en apego y emociones.

El interés de esta investigación fue producto del constante acompañamiento de los perros en la vida del investigador, que generaron un gran apego y amor hacia ellos, y el querer saber que

beneficios tiene el vivir tanto tiempo de esa manera, y comprobar estos beneficios con diferentes recursos y herramientas.

Durante la investigación se estudió sobre los aportes de un perro en los diferentes aspectos del desarrollo humano, de la misma manera se entrevistaron a diferentes personas para comparar los diferentes resultados y por último se hizo una propuesta de convivencia con un perro, demostrando sus beneficios mediante el análisis de los resultados.

En este escrito se dará a conocer los efectos en el desarrollo de una persona, con y sin perros, mediante compilaciones, lecturas y cuestionarios, para ver rasgos diferentes entre personas que han tenido y personas que no. Por ejemplo, por lo general, las personas que tienen perro tienden a ser más estables emocionalmente (Gómez et al., 2007, p.381). Finalmente, el objetivo de este escrito es dar a conocer la cantidad de beneficios que da el tener acompañamiento de un perro desde chiquitos, con la finalidad de analizar cómo influye la convivencia de un perro con el ser humano, en su crecimiento y desarrollo.

Justificación

El acompañamiento de un perro en la vida del ser humano, se generó desde hace muchos años, y se ha caracterizado por ser influyente de forma positiva en aspectos emocionales, sociales, psicológicos y fisiológicos. Esta monografía buscó analizar la efectividad de lo dicho anteriormente a través de encuestas, para posteriormente sugerir alternativas para un desarrollo positivo del ciclo vital humano.

El interés de la investigación se dio a partir del constante acompañamiento de perros en la vida del investigador, quien se preguntó por qué su vida es diferente a la de aquellos que no han tenido la posibilidad de tener un perro, y qué beneficios le podrían traer. Lo cual es adecuado para aquellas personas que se cuestionen lo mismo o que estén necesitando manejar situaciones emocionales o sociales difíciles.

Es por esto que la presente investigación sirvió como solución, ya que proporciona información de estudios hechos anteriormente sobre el tema y sus derivados, los cuales con un posterior análisis de las encuestas desarrolladas, suministra su validación de la influencia del perro en el desarrollo humano. Para lograr dicho propósito, se utilizó el método de encuesta tipo likert, dentro de la población de Bogotá y La Sabana, para de esta manera partir de los resultados obtenidos, y hacer una comparación con las investigaciones previamente hechas, lo que permitirá contrastar y verificar lo planteado. Lo anterior con el propósito de generar distintas formas de fomentar el desarrollo de un sujeto en los campos evaluados, las cuales procuran su óptimo desarrollo.

1. Objetivos

1.1 Objetivo general

Analizar cómo influye la convivencia de un perro con el ser humano, en su crecimiento y desarrollo

1.2 Objetivos específicos

- Investigar sobre los diferentes aportes que causan los perros en el desarrollo del ciclo vital humano y sus tipos.

- Encuestar personas y comparar, observar y analizar los resultados de las que sí hayan tenido perros y las que no, de tal manera que así se puedan comprobar y/o sustentar previos estudios hechos.

- Construir y/o proponer recomendaciones para favorecer el desarrollo de los seres humanos, a partir de los resultados obtenidos.

2. Planteamiento de problema

Desde hace mucho tiempo, más de 18.000 años aproximadamente, el conocimiento del perro (*Canis Lupus Familiaris*) surgió, ellos descienden de los lobos, y aunque todos tengan este ancestro en común, se han modificado varias veces a tal punto de que hoy en día haya entre 343 y 349 razas; de diferente color, tamaño, comportamientos, cualidades, habilidades y entre otros. Esto sucedió por los diferentes roles que se les asignaban en épocas pasadas (cazador, pescador, de tirar, rastreador etc...). Desde entonces el perro ha sido el acompañante del ser humano, convirtiéndose en cómo se dice “su mejor amigo”.

La convivencia de un perro en el ser humano, influye principalmente en su desarrollo de personalidad, los perros reducen algunas sensaciones negativas como: ansiedad y soledad. Los perros se convierten en un acompañante fundamental, aumenta la autoestima del ser humano y hace que tenga una mejor integración socialmente. El acompañamiento del perro, se utiliza también en la salud, para pacientes con diferentes tipos de enfermedades. Se puede decir que el tener un perro, influye en rasgos de personalidad y en cambios físicos.

Día a día se puede evidenciar como un simple animal como un perro, al ser una mascota, se convierte en parte de la familia, lo que lleva a un apego como si fuera un ser querido, cada día son más valoradas, emocionalmente. Es como si uno ve a un familiar, ya sea mamá, papá, hermanos, etc.. feliz, uno se pone feliz porque finalmente nos alegramos por ellos. Algo parecido pasa con la mascota de uno, en este caso perros, puedes llegar a casa estresado, bravo o decaído, y de todas formas te va a recibir con mucha felicidad, que termina transmitiendo en ti. Para

agregar, los perros perciben nuestro estado, y siempre buscan consolarnos para que estemos felices.

En este escrito se dará a conocer las diferencias en el desarrollo de una persona con y sin perros, mediante investigaciones, lecturas y posiblemente entrevistas, para ver rasgos diferentes entre personas que han tenido y personas que no, por ejemplo, por lo general hay más personas sensibles cuando tienen perro que cuando no, finalmente el objetivo es comprobar los beneficios que se dice que da el tener acompañamiento de un perro desde chiquitos.

2.1 Pregunta Problema

¿Cómo influye la convivencia de un perro como animal de compañía, en el crecimiento y desarrollo del ser humano?

3. Marco Teórico

En la siguiente sección, se darán a conocer los antecedentes, conceptos y teorías que se trabajarán durante el documento escrito, necesarios para el entendimiento y desarrollo de las secciones posteriores. También para después poder analizar, observar y comparar de manera correcta y exitosa las encuestas. A continuación se nombraran y califican las divisiones de esta sección, con el fin de poder entender cómo influye la compañía de un perro en el ser humano en las diferentes etapas de la vida y de qué forma.

3.1 Antecedentes

En 2007 la universidad de Antioquia publicó su investigación “La influencia de las mascotas en la vida humana”, hecha por el grupo de investigación CENTAURO (Gómez et al.) en 2006 y publicada en el 2007, la cual tiene un enfoque hacia los diferentes aspectos beneficiarios que se generan por convivir con una mascota, y como gracias a esto, se ha logrado implementar terapias que aprovechan el uso de ciertos animales como terapia asistida para diferentes enfermedades.

Las investigaciones científicas han comprobado los beneficios que se obtienen al tener una mascota, los califican en cuatro áreas diferentes. El área terapéutica, donde ciertos animales son incorporados en diferentes tipos de terapias. Los perros participan en la terapia asistida motivacional, donde se busca generar un vínculo afectivo entre el paciente y la mascota, conviviendo con el animal, ya sea de una forma permanente o temporal. Esta terapia ha sido implementada en pacientes con diferentes tipos de enfermedades, como SIDA, Alzheimer y

algunos trastornos psicológicos. Los animales acompañan en los lugares donde se encuentran estos pacientes, como en un hospital.

Se afirma que:

Este tipo de terapia ha potenciado la rehabilitación de pacientes con afecciones cardíacas y ha incrementado el porcentaje de supervivencia de la enfermedad coronaria. Recientemente, hay un gran interés por conocer los efectos de la presencia de animales como parte de los ambientes laborales. (Gómez et al., 2007, p. 380)

El área fisiológica, que es el estudio de los órganos de los seres vivos, donde gracias al acompañamiento de una mascota, la salud en esta categoría se ha visto favorecida antes y después de desarrollar una enfermedad. Por ejemplo, reduce la posibilidad de obtener o contraer una enfermedad cardiovascular, también baja la presión arterial y frecuencia cardíaca. Un ejemplo de esta situación, fue un estudio analizado hecho con pacientes con cardiopatías dados de alta estando en la unidad cuidados intensivos donde (Gómez et al., 2007) concluye:

“...se determinó que el factor más influyente en la supervivencia y la recuperación de estos, fue la severidad del daño en el miocardio, seguido por la tenencia de mascotas. La mortalidad en el primer año de recuperación, fue cuatro veces mayor en pacientes que no tenían animales.” (p.380).

Por último se menciona otro estudio para sostener lo anteriormente dicho, hecho por “Meer et al y Hesselmar et al” (Gómez et al., 2007, p.381) donde se demuestra que al tener al acompañamiento de una mascota como perro o gato, durante temprana edad, reduce el riesgo de tener enfermedades alérgicas como lo es el asma.

En el área psicológica o de salud mental, los estados emocionales de ansiedad y soledad son reducidos de manera evidente, las endorfinas que se liberan al acariciar a una mascota pueden ser las causantes de estos beneficios. El acompañamiento de una mascota aumenta el autoestima, lo que hace que disminuyan las alteraciones psicológicas que se puedan tener, o la depresión, ya sea causada por estrés o por algún duelo en específico. El aumento de autoestima, lleva a tener una mejor integración en el ámbito social, por lo que se puede concluir que las personas con mascotas son más sociables que las que no tienen, como después se hace una afirmación por unos autores de una investigación “ (Gómez et al., 2007, p.381).

Por último tenemos el área psicosocial, donde se explica que la influencia de las mascotas en esta categoría hace que sus dueños tengan una mayor facilidad al socializar con otras personas y establecer posteriormente un vínculo de confianza, lo que tiene relación con lo dicho en la anterior categoría. Gómez (et al., 2007) deduce “Esto hace que trascienda más allá de la relación propietarios-mascota . El sentido de la reciprocidad es uno de los pilares fundamentales de una comunidad y las mascotas son un catalizador que encaminan a los propietarios y demás integrantes hacia este.” (p.381). Entonces una comunidad, se puede decir que evoluciona gracias a la facilidad de las mascotas de generar en su dueño esta característica, e incluso a veces podría generarla en el círculo social de su dueño, ya que estas personas estarían constantemente con este animal.

En 2020, el instituto de Bioética de la Pontificia Universidad Javeriana, realizó una investigación de “Bioética y espiritualidad. Búsqueda de una guía para un trato significativo dentro de la relación con los animales de compañía”, hecha por Catalina Maria Cagua González,

que tiene como finalidad, mediante diferentes compilaciones de previas investigaciones, encontrar una forma correcta para guiar el desarrollo a través del trato de una relación de hombre con animal, guiada mucho hacia y por la espiritualidad, tema que Cacua M. desempeña mucho.

En uno de sus capítulos, da a conocer cuatro categorías importantes y esenciales de la relación perro con humano. La primera tiene que ver con una relación social la cual se ve influenciada por este vínculo ya que da la posibilidad de generar cambios en lo que Cacua M. (2020) llama “vida compartida” (p.12). La siguiente explica qué es la relación moral y por qué es importante en esta amistad, esta es la forma en cómo las costumbres de las personas cambian a partir de lo mencionado, a esto se refiere a cómo tiende a cambiar el pensamiento del hombre frente a la vida y la relación con su mascota.

Otra categoría que la nombra la más importante, es el vínculo que se desarrolla emocional y afectivamente entre el perro y el humano, en donde cada uno influencia al otro, lo que causa que en especial el hombre aprenda a dar y recibir afecto inconscientemente; por otra parte genera una estabilidad emocional al estar con el otro o sentirlo. La anterior categoría tiene que ver con la siguiente que se presenta, que es el apego, el cual nace de la convivencia que se tiene, por lo que se puede inferir que dependiendo del tiempo que se pase en compañía del otro, el nivel de apego podría cambiar. También agrega que se puede crear una dependencia afectiva de parte de ambos hacia el otro.

Por último se menciona lo que Cacua M. (2020) llama “relación trascendental” (p.13), lo que se refiere a que todo lo desarrollado en vida se mantiene en conexión así uno de los individuos muera. Copilando los aspectos de estas categorías importantes en esta relación, se puede afirmar que el perro se convierte con el tiempo en un soporte psicológico, para el humano

y viceversa. También ayuda a la salud mental, reduce el sentimiento de soledad, y aumenta la confianza, el autoestima y la responsabilidad.

Más adelante habla de la inclusión del perro en la sociedad y cómo este llega a ser considerado como un miembro de la familia por sus dueños. Al ser considerados así, pueden brindar diferentes emociones como enojo, felicidad, amor, tristeza, y demás. Esto se puede evidenciar cuando se pasa por una situación o momento difícil, ya que sean ellos o nosotros los que estemos mal, física o psicológicamente, necesitamos un cuidado especial, con más atención. Cuando el humano está mal, puede ser un caso de epilepsia o depresión. En el caso de epilepsia, hay perros entrenados para ayudar a la persona a no lastimarse en sus ataques, es aquí donde le está dando más cuidado de lo normal. En el caso de depresión, los perros como se ha establecido anteriormente, al estar acompañando al sujeto, reduce el sentimiento de soledad. Por otra parte, se puede inferir que es más fácil superar esta enfermedad con un perro que sin uno, ya que ellos con su energía y alegría nos motivan a nosotros, gracias a su habilidad de percibir emociones.

Finalmente explica cómo existen diferentes variables, que cambian la manera de domesticación de un animal o cómo se ve a este. Estas variables descritas son “ lugar que ocupa en el mundo y la sociedad, profesión u oficio que desempeña, las disciplinas estudiadas o las ideologías y devociones que tiene.” (Cacua M., 2020, p.17). A partir de esto podríamos afirmar que si las personas que tratan de una manera particular, puedan tener en común características desarrolladas por los aspectos y situaciones anteriormente mencionadas.

En 2019, la facultad de artes y diseño de la universidad de Bogotá, Jorge Tadeo Lozano, realizó el proyecto “Canpagnia: Una interacción positiva entre el humano y su perro de compañía.” hecho por Alejandra Mariela Martínez Meneses, el cual tiene el propósito de explicar

y dar respuestas, para que el humano sea consciente de la importancia que tiene el ser responsable por el perro, y como tratarlos de una manera positiva para generar un balance en esta relación, reconociendo que se necesitan entre sí.

En uno de sus capítulos se explica que el tener y domesticar un perro, ha sido parte de nuestra evolución también, Martínez A. (2019) nos aclara esto en la siguiente frase "...los humanos somos una especie social y buscamos establecer relaciones con otras especies que nos puedan además traer beneficios."(p.19). Posteriormente nombra un concepto llamado Tenencia responsable de mascotas, que es donde el dueño cumple con unos requerimientos para complacer las necesidades de su animal (en este caso perro). La falta e irresponsabilidad frente a esto, puede llegar a causar problemas tanto públicos (enfermedades, contaminación, etc...), como exclusivamente para la relación perro-humano (maltrato y abandono).

Después se mencionan diferentes factores que tienden a cambiar la relación o vínculo que se tiene. Uno de los que más genera este cambio, es la forma como se ve al perro, es decir, se puede ver como simplemente como un animal, o como un compañero, familia u otro... Aquí se podría identificar si el perro pasa a ser una utilidad a un beneficio de apego o sentimental, que después puede pasar a ser un miembro de la familia. Otro aspecto que cambia la relación drásticamente, es el rol que se le asigna al can, donde hay dos tipos de circunstancias. La primera donde el animal cuida, protege, caza, da amor y en general cumple con lo que debe de acuerdo a su naturaleza, y la segunda donde es al contrario, el dueño es quien cuida, protege, e incluso llega a educar al animal como si fuera un hijo, esto se suele dar más en los perros, y se le da el nombre de "humanización", que va contra su naturaleza.

Los beneficios que nosotros los humanos recibimos por tener un perro como acompañante, son a nivel psicológico, psicosocial, fisiológico, y terapéutico. Martínez nos da una explicación breve y concreta de cada uno. Terapéutico, terapia asistida motivacional o física; fisiológico, protección contra cierto tipo de enfermedades; psicosocial, mejora nuestra forma de socializar; y psicológica, donde se reducen sentimientos negativos como la soledad, y se aumentan aspectos positivos como autoestima.

Así como los humanos reciben beneficios de parte de los perros, pues ellos también los reciben de parte de nosotros. Para Aristizabal (2009, citado en Martínez A. , 2019) “A nivel hormonal, los niveles de estrés se reducen y se producen una serie de hormonas que a nivel cerebral trabajan sobre la gratificación.” También luego de un tiempo en relación con su dueño, logran ser capaces de desarrollar ciertas emociones como por ejemplo el amor, también llegan a mejorar la memoria a un nivel para llegar a ser capaces de obedecer órdenes, como lo son sentarse o dar la pata.

Finalmente, para que el vínculo de confianza y amistad entre perro y humano funcione, son cuatro categorías las que deben ser cumplidas para que esta se dé satisfactoriamente. Seguridad (protección), Intimidad (comunicación con lenguaje corporal), Afinidad (los dueños la consideran una relación), y Constancia (tiempo). A partir de lo anteriormente dicho, los significados de mascota van cambiando, “lo cual también tiene que ver con edad, sexo, interacciones anteriores y expectativas del cuidador responsable.” (Martínez A. , 2019, p.32). Entonces podemos concluir que, debido a la gran complejidad que hay en los factores nombrados, existen varios tipos de relaciones entre perro y dueño, se podría llegar a decir que no hay iguales, sino más bien parecidas.

3.2 Teorías y conceptos

3.2.1 *Desarrollo del ciclo vital humano y sus etapas.*

El desarrollo del ciclo vital humano es la parte genética o biológica combinada con la recolección de experiencias, que juntas generan un proceso de crecimiento clasificado por etapas que se dividen por edades, desde la formación del ser humano hasta la muerte de este (Ministerio de Salud, 2020).

El primer estadio del desarrollo es la infancia, dividido en cuatro etapas, aquí el rol del perro tiene una gran influencia en convertirse en un soporte sentimental mediante el apego. La primera etapa es la prenatal, que empieza cuando el espermatozoide fecunda el óvulo y termina en el nacimiento del bebé, es aquí donde los órganos y estructura del cuerpo se forman y también hay más vulnerabilidad frente a diferentes enfermedades que fácilmente se pueden adquirir.

La segunda que es la etapa de infancia, que son los primeros dos años de vida, aquí se empiezan a adquirir diferentes habilidades y capacidades como lo son “la coordinación motora, capacidades sensoriales y de lenguaje” (Rice P. y Ortiz M., 1997, p.6). Por otro lado el niño o niña empieza a formar vínculos con las personas más cercanas como la familia o amigos, los cuales incluyen aspectos como la confianza, el amor y otros sentimientos y emociones básicas; entonces las primeras características de personalidad y el carácter son formados y/o desarrollados en esta etapa.

La tercera etapa es la niñez temprana que empieza y/o va desde los 3 hasta los 5 años, la relación padres-hijo juega un rol importante para el desarrollo de las habilidades durante este tiempo, aquí sigue creciendo físicamente, cognoscitivamente y lingüísticamente, pero por otra parte se empieza a desarrollar más como esa parte psicosocial, donde el niño ya genera un interés

en jugar con otros, y donde ya tiene la capacidad de pensar sobre el mismo y/o es consciente de su identidad.

La última etapa es la niñez intermedia que empieza desde los 6 años y termina a los 11 años, la lectura, escritura y operaciones básicas de la matemática (suma, resta, multiplicación y división), son aprendidas para así formar la destreza de pensar de una manera lógica para así comprender más el mundo, también la parte psicosocial y moral siguen desarrollándose de forma ascendente. Las relaciones familiares siguen teniendo un rol importante que influencia en las categorías dichas anteriormente.

El segundo estadio del desarrollo es el de la adolescencia, el cual no está dividido en etapas entonces solo consta de una y va desde los 12 hasta los 19 años. Se considera un “periodo de transición” (Rice P. y Ortiz M., 1997, p.7) de la etapa de niñez a la vida adulta. Se empieza la maduración sexual, el pensamiento de operaciones más complejas y se da la preparación para esa transición a la etapa de adulto. La psicología toma un rol muy importante ya que se empieza a desarrollar esa capacidad que se podría conocer como autoestima, que consiste en juzgarse a uno mismo positivamente, basándose en las experiencias y situaciones. También se genera un sentimiento de querer ser independientes de los padres, y por lo contrario desean tener una relación más intensa con sus contemporáneos, aquí también se desarrolla el sentido de pertenencia social y culturalmente. En este estadio, el rol del perro juega un papel importante en la parte psicosocial de su dueño, ya que al tener este se da más espacio a la socialización con personas extrañas.

El tercer estadio del desarrollo es el adulto, dividido en tres etapas. La primera etapa es la juventud que va desde los 20 hasta los 39 años, dónde se asumen varios duelos como lo son:

“alcanzar la intimidad, elegir carrera y lograr el éxito vocacional” (Rice P. y Ortiz M., 1997, p.7).

También se toman decisiones importantes como lo es elegir una pareja para después contraer matrimonio, y tener hijos. En lo anterior se pueden presentar situaciones de divorcios y más matrimonios, formando así familias compuestas. Las decisiones tomadas en esta etapa, definen mucho las siguientes.

La segunda etapa es la edad madura, que va desde los 40 hasta los 59 años. Algunas personas ya empiezan a sentir que el tiempo se les acaba, lo que lleva a una “crisis de la edad madura” (Rice P. y Ortiz M., 1997, p.8), en la cual reflexionan sobre lo que han vivido. Otras personas, como los que han creado una descendencia, es una etapa de descanso ya que ahora pueden asistir a sus gustos. También se puede alcanzar el éxito profesional y así alcanzar un mayor nivel de responsabilidad, aunque cambios físicos, emocionales, sociales y laborales, deben ser enfrentados.

Por último está la etapa de la vejez, que va desde los 60 años en adelante. Se debe ajustarse a cambios de capacidad física, de situaciones sociales y de relaciones. La salud debe ser monitoreada constantemente, para el bienestar propio. La capacidad de habla se ve afectada en ciertos casos, pero cuando no, el desarrollo de conocimiento y las capacidades cognoscitivas siguen en progreso. Las relaciones familiares son valoradas muy particularmente, actuando como la fuente de motivación y alegría para muchos de estos individuos.

3.2.2 Tipos de desarrollos

El desarrollo del ciclo vital humano se divide en 5 categorías. Estos son: cognoscitivo o cognitivo, emocional, fisiológico, social y físico o terapéutico. Los cuales algunos paran su

crecimiento entre la etapa de la adolescencia y de adulto, mientras que otros se detienen en la finalidad del ciclo vital humano el cual es fallecer.

3.2.2.1 Desarrollo cognoscitivo o cognitivo. Jean Piaget, psicólogo, biólogo y filósofo suizo, quien en parte es famoso por su aporte de la teoría del desarrollo cognitivo en niños. En el desarrollo cognoscitivo o cognitivo, se trabajan las capacidades de memoria, lenguaje, atención, percepción e inteligencia, prácticamente todo lo mental. Piaget (1945) describe este desarrollo como una combinación entre tres factores: maduración del cerebro, sistema nervioso y adaptación al ambiente. Esta adaptación se da por medio de dos procesos, la asimilación y acomodación. La primera se basa en incluir los conocimientos obtenidos y percibidos por experiencia, en la vida y el ambiente; la segunda se trata de adaptar el previo esquema mediante una alteración, para así producir nuevos conocimientos.

Por otro lado Piaget (1992) dividió el desarrollo cognitivo en cuatro etapas. La primera se llama sensoriomotora, desarrollada desde el nacimiento hasta los 2 años, aquí se aprende mediante los sentidos a diferenciar objetos, también se genera una percepción la cual permite saber qué tan lejos está un objeto para cogerlo y/o tocarlo, de igual manera se crea la capacidad de mover los ojos, la cabeza, los brazos y las piernas. En esta etapa el niño tiene una influencia frente a prevenir enfermedades alérgicas.

La segunda etapa es la preoperacional que empieza desde los 2 años hasta los 7 años, en lenguaje es desarrollado al igual que la interpretación y solución de símbolos y operaciones matemáticas, no avanzadas ni complejas. También el niño es capaz de utilizar palabras y símbolos para pensar.

La tercera etapa es la de operaciones concretas, empieza desde los 7 hasta los 11 años. El niño es capaz de clasificar objetos, “muestran mayor capacidad para el razonamiento lógico” y este es limitado por las experiencias de la vida real. Y “comprenden el principio de conservación, es decir, que es posible pasar un líquido de un envase alto a uno aplanado sin alterar la cantidad total del líquido.” (Rice P. y Ortiz M., 1997, p.45)

La cuarta y última etapa, es la de operaciones formales, la cual empieza desde los 11 años y sigue en adelante. Los adolescentes son capaces de solucionar problemas basados en una hipótesis generada a partir de ideas propias. También “pueden usar un lenguaje metafórico y símbolos algebraicos como símbolos de símbolos.” (Rice P. y Ortiz M., 1997, p.46). Por último se empieza a pensar en el futuro, plantearse ideas y metas.

El *canis lupus familiaris*, en el área cognitiva del desarrollo humano no influye directamente, ya que no hay estudios en los que se demuestre diferencia en niveles de comprensión, inteligencia, memoria, lenguaje y demás capacidades obtenidas en este tipo de desarrollo del ciclo vital humano. Únicamente aporta como un actor en las actividades que estimulan el desequilibrio Piagetiano. Esto implica, que el perro actúa favoreciendo el desarrollo en la medida en que le da al niño nuevas opciones de acción y aprendizaje.

3.2.2.2 Desarrollo emocional. El desarrollo emocional empieza antes del nacimiento, ya que se forman vínculos emocionales debido a que el bebé es dependiente de la madre en todos los aspectos. Para que el crecimiento de las emociones siga, este depende de varios factores. Primero se necesita un soporte emocional, por lo general este suele ser los padres del bebé, a través de esto se logra formar un vínculo de apego, el cual al ser estable, permite que el bebé

aprenda a construir vínculos afectivos con personas, aunque en esta etapa se generan con aquellos que satisfacen sus necesidades.

Otro factor es la afectividad y/o contacto, ya sea físico o emocional, como lo son abrazar, arrullar, hablar, tranquilizar y aconsejar. Lo anterior permitirá que el bebé o niño pueda “establecer la calma en situaciones de necesidad e ir aprendiendo por sí mismo a regular sus emociones.” (Armus et al., 2012, p.12). Para cumplir con lo anterior, la persona adulta debe comprender las señales que le da el niño mediante sus gestos, como miradas, llantos, sonrisas, entre otros.

Después para que el niño sea capaz de explorar, crecer y lograr tener cierta independencia es decir, no tener que estar con sus padres todo el tiempo, se necesita generar una confianza, a la vez esta se relaciona con seguridad. “Un niño que se siente seguro respecto de los adultos que lo cuidan no ignora los riesgos de aventurarse alejándose un tanto de ellos, pero avanza de todos modos sabiendo que tiene dónde respaldarse en caso de necesidad.” (Armus et al., 2012, p.12).

También, las relaciones interpersonales que el niño desarrolle, definirán sus emociones en los próximos años de su vida, en especial con sus padres. Si a un niño se le maltrata de chiquito, la comunicación verbal no es buena, no se le da el cuidado que se debe u otros factores, es muy posible que este individuo termine desarrollando más las emociones de rabia, mal humor, que sea grosero, y le cueste mostrar afecto. Entonces la calidad de estas relaciones, tiene que tener comunicación verbal, amor, debe ser ejemplar, y el futuro del niño dependerá de la crianza que se le dé, lo podemos analizar en el ejemplo anterior.

En la adolescencia el desarrollo emocional puede tomar varios caminos. La mezcla entre el periodo de niñez y el entorno que vivan en este periodo, forman su carácter y emociones en la

personalidad, aquí el desarrollo social tiene un rol importante. Al tener un nivel emocional bajo, se pueden formar diferentes problemas como “problemas de identidad, estrés, depresión, alteraciones psicosomáticas, menos habilidades para pedir ayuda y apoyo social, así como más ideas suicidas (Ciarrochi et al., 2003; citado en Alegre, 2006).” (Ciarrochi et al., 2003; citado en Alegre, 2006, citado en Bauzá et al., 2009) . Al ser capaces de establecer relaciones interpersonales y mantenerlas con el paso del tiempo, se tienen más amistades, por ende, más apoyo socialmente, de tal forma que se logre controlar emociones de ansiedad y falta de autoestima, con mayor facilidad. La falta de control sobre las emociones puede generar problemas en la salud como lo son “la anorexia, bulimia, depresión, drogadicción, conducta sexual no protegida y comportamiento agresivo.”(Soriano y Osorio, 2008, citado en Bauzá et al., 2009, p.240), otro problema que se puede agregar es el alcoholismo.

El que problemas físicos y psicológicos se generen en la vida de una persona, depende de en qué manera se manifiestan las emociones de tal individuo, como se controlan y que importancia tienen. En la niñez hay un riesgo menor a generar estas, pero en la etapa de la adolescencia es más propenso obtener estas dificultades y/o pasar por ellas. Lo anterior depende de varios factores, principalmente la forma de crianza y las relaciones interpersonales.

En este tipo de desarrollo el perro influencia de varias maneras. La primera y la más simple, gracias a su capacidad de percibir nuestras emociones logran actuar en consecuencia a esto, por ejemplo al uno estar triste el perro procede a brindar consuelo y cariño, pero esto tiene una explicación. La comunicación que se trabaja desde hace más de 15.000 años, ha permitido la convivencia entre estos dos seres sea más fácil, también por esta razón los humanos han aprendido a domesticar al perro cada vez más, y el perro a entender a el humano cada vez más,

mediante sus expresiones faciales, acciones, actitudes y la forma de expresar los sentimientos y emociones.

En un estudio realizado por Ves et al. (2005, citado en Helbling, Barrera y Bentosela, 2014, p. 49), se puede ver como los perros reaccionan dependiendo de nuestras acciones y sentimientos. Una mujer extraña se acerca de dos formas al mismo perro, la primera donde se acercaba a una velocidad normal mientras que le hablaba y finalmente le terminaba acariciando; la segunda donde se movía a una velocidad lenta y de frente, mirando fijamente a los ojos del perro, sin ninguna comunicación verbal. De la primera manera la mayoría de los perros reaccionaron de una forma buena dejándose acariciar, mientras que en la segunda manera la mayoría de los perros optaron por evadir a la mujer alejándose y en algunos casos ladrándole.

También, Ves et al. (2005, citado en Helbling, Barrera y Bentosela, 2014, p.50), realizó otro estudio donde le ponían dos sujetos, uno agradable y otro indiferente e ignorante frente a su presencia. Los resultados mostraron que los perros, se sienten más cómodos y se quedaron más tiempo con el sujeto agradable. De lo anterior se puede inferir que el perro es capaz de percibir las diferentes actitudes del humano.

Entonces el tener un perro, puede hacer generar y/o aumentar las emociones en su dueño, ya que este es capaz de actuar en consecuencia a el estado de las respectivas emociones de su cuidador. Por lo anterior, es común que los dueños de perros, consideren a este como un soporte emocional en su vida, en especial en momentos de obstáculos.

3.2.2.3 Desarrollo fisiológico. “La fisiología es el estudio del funcionamiento normal de un organismo vivo y las partes que lo componen, incluidos sus procesos químicos y físicos.” (Silverthorn, Johnson et al., 2008, p. 2). Los temas abordados en este tipo de desarrollo son:

Homeostasis, uso de la energía, relaciones entre estructura y función, células, tejidos, órganos e interacciones moleculares.

El ser dueño de un perro, influye en este tipo de desarrollo de una manera positiva. Por ejemplo los factores de riesgo de una enfermedad cardiovascular disminuyen, como lo son la presión arterial, frecuencia cardiaca, ansiedad, el estrés por la soledad y también los perros liberan endorfinas cuando los acariciamos (Gómez et al., 2007, p.380). Los propietarios de perro suelen tener menos citas médicas, ya que el tener uno genera una necesidad de sacarlo a caminar para que haga sus necesidades, lo cual aumenta la actividad física, y por lo general se tiene una mejor salud al tener actividad física frecuente. Un ejemplo de esto es como al tener una mascota, en especial un perro ya que este es el que necesita que lo saquen, la obesidad se podría reducir, Gómez et al. (2007) nos pone un ejemplo con Australia, “En este país se ha estimado que habría un ahorro potencial de 175 millones de dólares en servicios del área de la salud, si todos los propietarios caminaran diariamente durante 30 minutos con su mascota.”

Un estudio realizado por Lynch (s.f, citado en Gómez et al., 2007, p.380) con pacientes dados de alta después de haber estado en las unidades de cuidados intensivos, siendo cardiópatas. Se concluyó que uno de los factores que influenciaron la recuperación, fue la tendencia de mascotas, “la mortalidad en el primer año de recuperaciones, fue cuatro veces mayor en pacientes que no tenían animales.” (Gómez et al., 2007, p.380).

Por último, el desarrollo de las enfermedades alérgicas, como lo son el asma o la rinitis alérgica, se ve influenciado al ser cuidador de un perro o un gato, esto es un factor protector. Meer et al. y Hesselmar et al. (s.f, citado en Gómez et al., 2007, p.381) a partir de un estudio concluye que “la exposición microbiana a temprana edad puede proteger contra enfermedades

alérgicas por una posible variación de la respuesta inmune de linfocitos hacia el tipo no alérgico.” Esta defensa lograda continua hasta la vejez, tenga o no la presencia de un perro.

3.2.2.4 Desarrollo social. El desarrollo social en el humano es la evolución de las relaciones y forma de interactuar con las personas y/o con la sociedad. Esto cambia y crece a través de las etapas definidas en 1950 por Erikson interpretando los trabajos de Freud, llamada la teoría de las 8 edades. Estos personajes fueron dos psicoanalistas muy importantes por sus aportes al desarrollo humano. Las edades que se dan a continuación, fueron sacadas y nombradas por Erikson (1950).

La primera edad empieza desde el nacimiento y termina al año, se considera la etapa de confianza básica frente a desconfianza. Los bebés aprenden a confiar en sus cuidadores principales, aquellos que satisfacen sus necesidades. En el caso de que estas personas lo repelan, el bebé va a asociar esto en su futuro próximo como un mundo donde la confianza es peligrosa, influyendo esto en su personalidad.

La segunda edad es desde el primer año hasta el tercero, se le llama la etapa de autonomía frente a vergüenza y duda. Los niños empiezan a ser autónomos, y a hacer sus rutinas por su cuenta, como lo es vestirse, asearse, a comer, y demás. El logro de esta independencia, logrará que el niño se sienta seguro de sus capacidades personales, de lo contrario se sentirá avergonzado y dudoso.

La tercera edad empieza desde los 3 años y finaliza a los 6, se le considera la etapa de iniciativa frente a culpa. Los niños empiezan a tomar responsabilidades de mayores, como lo es el estudio, donde muchas veces están “más allá de su capacidad” (Erikson 1950). Se empiezan a

proponer metas y objetivos, donde pueden resultar mal, entonces la familia tiene que ayudar al niño a comprender que de esos errores debe aprender para próximos intentos.

La cuarta edad empieza a los 6 años y finaliza a los 12, esta etapa se llama diligencia frente a inferioridad. Las habilidades sociales y académicas crecen, estas habilidades las comparan con sus iguales, permitiendo que confíen en ellos mismos o se sientan inferiores a los demás.

La quinta edad empieza a los 12 años y finaliza a los 20, se le dice la etapa de identidad frente a la confusión de papeles. Se considera una transición entre la niñez y la adultez. El individuo adolescente se enfrenta a definir su identidad personal, social y ocupacional, al no hacer esto se mantendrán dudas constantes respecto a quienes quieren ser en el futuro como adulto.

La sexta edad va desde los 20 años hasta los 40 años, se considera la etapa de intimidad frente al aislamiento. El formar relaciones y/o amistades interpersonales fuertes y duraderas, juega un papel importante, de lo contrario se empezaran a generar sentimientos como la soledad.

La séptima edad empieza a los 40 años y finaliza a los 65 años, se pasa por la etapa de generatividad o estancamiento. Se enfrentan a sacar adelante su trabajo para lograr el éxito laboral, también a formar una familia y mantenerla. Por lo general aquellas personas que no logran cumplir con lo anterior, quedan estancadas en sí mismas.

La octava y última edad son las personas mayores, es la etapa de integridad del yo frente a desesperanza. Los individuos recorren y reflexionan sobre las anteriores etapas vividas, donde pueden sentirse orgullosos o decepcionados. Las experiencias sociales obtenidas durante la vida, determinarán el rumbo y el estilo de esta última etapa.

La influencia de un perro en este tipo de desarrollo es muy característico. El sacar al perro para que haga sus necesidades en espacios públicos, permite y favorece a la interacción y socialización entre individuos aunque estos sean un desconocido para el otro. En un estudio hecho por Wood et al. (s.f, citado en Gómez et al., 2007, 381), se probó que los individuos que conviven con animales al ser sus mascotas, socializan y forman vínculos afectivos y/o de apego de una forma más fácil. Por otro lado asisten más a eventos de comunidad en parques y otros espacios públicos de mascotas.

3.2.2.5 Desarrollo físico. El desarrollo físico empieza desde la fecundación del espermatozoide en el óvulo. Juan Delval (El desarrollo humano, 1994) nos da a conocer los diferentes periodos del desarrollo físico, el primer periodo de esta se le llama del cigoto, el segundo periodo es el embrionario y el tercer periodo es el fetal el cual concluye en el parto. En los períodos se desarrollan lo que son la cabeza, el corazón, el intestino, los ojos, los oídos, la nariz, y por último las manos y los pies crecen. Después el bebé empieza a tener movimientos de brazos y piernas. En la 38 semana, se prepara al bebé para sobrevivir fuera del útero. Juan delval (1994) nos da un ejemplo de esto:

“Por ejemplo, en el octavo mes se deposita una capa de grasa sobre la piel que facilita el mantenimiento de la temperatura fuera del seno materno y también adquiere anticuerpos de la madre que aumentará sus defensas ante las infecciones.” (p. 90)

Todo esto concluye con el parto, donde el bebé ya está preparado para ser independiente del útero. El recién nacido pasa la mayor parte de su tiempo durmiendo, cuando no, tiene la necesidad de comer donde permanece despierto unos minutos y después vuelve a dormir. Mediante el tiempo pasa, el bebé ya es capaz de utilizar sus sentidos, ojos, olfato, oído, tacto, y

boca, de una manera más consciente. Sus horas de sueño disminuyen, empieza a jugar, a probar nuevos alimentos, más adelante empieza a gatear y después a caminar. Sus capacidades físicas se empiezan a desarrollar, permitiendo el desarrollo de los reflejos y la fuerza, también sus capacidades de inteligencia y cognitivas, permitiendo el entendimiento de órdenes. Terminando en poder entablar una conversación, hacer operaciones matemáticas, y otros aspectos ya explicados en el desarrollo cognoscitivo del marco teórico.

El desarrollo físico, desde la etapa de bebé hasta la vejez, empieza a cambiar dependiendo de la vida del individuo. El hacer ejercicio, los hábitos alimenticios, hacer algún deporte, estudiar, las cosas que los padres le hayan permitido hacer al inicio, los malos hábitos, malas posturas, y entre otros, son factores que pueden afectar y/o favorecer el desarrollo físico, las enfermedades genéticas, adquiridas en el vientre, o adquiridas durante la vida, pueden retrasar este desarrollo o afectar, ya sea desde un principio o a largo plazo. Aunque también existen las personas que crecen sin ningún obstáculo. Por último se ha de aclarar que en la vejez, este desarrollo físico obtenido, puede devolverse, perdiendo la capacidad del habla, del oído, de la vista, del olfato, movimiento, cognitiva, las capacidades físicas en un deporte, entre otras.

En este tipo de desarrollo, el perro influye de una manera terapéutica, además de la prevención de enfermedades en el área fisiológica. A lo anterior se le conoce como terapia asistida motivacional, la cual tiene como finalidad introducir un animal, ya sea temporal o de forma permanente, a una persona enferma físicamente, para que establezcan un vínculo afectivo. “Esta metodología ha sido utilizada en pacientes con síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), enfermedad de alzheimer y diversos trastornos psicológicos.” (Gómez et al., 2007, p.380), también se utiliza en pacientes con epilepsia, con discapacidades físicas, ya sea auditivas,

dificultades en la movilidad o falta de vista, y por último en establecimientos como cárceles, hogares de tercera edad y hospitales.

Esta terapia gracias al vínculo afectivo que se genera, ha permitido la recuperación de pacientes con diferentes enfermedades, por ejemplo una afección cardíaca y la enfermedad coronaria (Gómez et al., 2007, p.381). Son varios estudios que han confirmado que la terapia asistida motivacional, influye en la recuperación de variedad de enfermedades, físicas y mentales, siendo el perro un factor influyente de manera positiva en la vida de un ser humano enfermo.

3.2.3 Historia de la relación perro-humano y su evolución

El perro nace de la manipulación humana sobre las poblaciones silvestres, y la selección natural de estas. Un ejemplo de esto fue un experimento hecho por Dmitry Belyaev en 1959, con el fin de domesticar zorros plateados mediante un proceso de selección. Seleccionó 130 zorros tranquilos de varias granjas de pieles donde habían sido ya criados. A partir de sus comportamientos empezó a seleccionar, los que se dejan alimentar de la mano de un humano y posteriormente dejarse tocar, y también si tendían a pasar más tiempo con un humano que con los demás zorros. A causa del proceso anterior, los zorros empezaron a querer llamar la atención del cuidador, olerlo y lamerlo, empezaron a batir la cola cuando estaban felices, empezaron a comportarse como un perro. Físicamente, “empezaron a tener orejas caídas, cola enroscada, temporadas de reproducción más prolongadas y cambios en la forma del cráneo, las mandíbulas y los dientes.” (Schwarz, 2016, párr. 9).

El *canis lupus familiaris* desciende de los lobos, y su registro más temprano fue desde hace más de 15.000 años y en Europa central. Aunque teniendo en cuenta el largo proceso de

domesticación, existe entonces desde hace 18.000 años o más. Rápidamente se empezó a expandir esta idea por el Oriente, China, Siberia, Japón, África, Australia y América. Antes de esto, hubo intentos fallidos de domesticación, con zorros y algunos lobos, hace más de 25.000 años en Bélgica y Rusia. (Berón, Prates y Prevosti, 2015). Estas victorias de domesticaciones, en ese entonces, se vuelven útiles para ayudar a la caza y recolección en las familias nómadas.

En América, el acompañamiento del perro se veía más en los indígenas de la época colonial temprana. Hay dos teorías de la llegada de los canes a estas comunidades, la primera es que los Europeos los trajeron y posteriormente los indígenas los adaptaron a lo que sería su nuevo hogar, la segunda es que ya estaban desde antes de la llegada de los Europeos y que estos habían sido domesticados localmente. “Aparentemente los perros aparecieron primero en Norteamérica que es Sudamérica” (Berón, Prates y Prevosti, 2015, p.42). Una de las evidencias de la existencia de los perros desde antes, se podían ver en los esqueletos y momias de estos en diferentes culturas.

Mediante la selección de las cualidades deseadas por diferentes humanos, se crearon las diferentes razas, entre estas están los perros criados para la cacería y pesca, los entrenados para la carga y tirar de los carros deslizante, los utilizados para el transporte y caza en el Ártico, y los de compañía, alimento y ofrendas rituales, por lo anterior se generan cambios en diferentes aspectos como lo son el pelo, de tamaño, de color y de habilidades.

Desde entonces la relación perro-humano fue creada, y mediante los años fue evolucionando convirtiéndose en mucho más que una necesidad para facilitar las tareas de supervivencia. Antes nos servían a los humanos de tal forma que nos pudieran brindar comida, calor, protección, y transporte, a cambio de cuidado y alimentación. Aunque la relación pasada

creaba cierto apego, se tenía un perro más para servirnos que para crear una relación con un vínculo, y el perro se acercaba más por necesidad de cuidado que por amor. Esa relación fue evolucionando y mejorando poco a poco durante los años, generando una comunicación entre estos individuos, permitiendo favorecer a ambas especies. Hoy en día se puede ver como los perros entienden a sus dueños con solo señalamientos, miradas o caras, pueden obedecer órdenes y percibir el estado de ánimo de este. El humano cambió a una mentalidad que permitió el no matar a cada animal que veía, ya que era posible la domesticación de estos. Esta relación permite la evolución de diferentes factores tanto en el perro como en el humano, modificando o influenciando de una manera positiva la calidad de vida de ambos.

4. Marco Metodológico

La presente monografía es de tipo empírica, cuyo objetivo es reunir textos y aportes principales del tema por otras personas, añadiendo información propia al comparar el comportamiento de una población al tener o no el acompañamiento de un perro. La investigación llevada a cabo fue tipo descriptiva, es decir con la finalidad de conocer los posibles efectos de una población frente a una o más variables, donde mediante una recolección de datos se analizan los resultados, para sacar generalizaciones que contribuyan a la hipótesis que sustenta la monografía. El análisis de información se realizó por medios cuantitativos.

Los instrumentos utilizados en la metodología para recoger información fue a través de encuestas tipo escala likert, a partir de afirmaciones encontradas en el Anexo 1, calificadas por los elementos: Totalmente en desacuerdo (1), En desacuerdo (2), Ni en desacuerdo ni de acuerdo (3), De acuerdo (4) y Totalmente de acuerdo (5). Dicha encuesta tenía una pregunta, la cual la dividía a la población dentro de dos grupos y en dos partes; al responder que sí tiene un perro, se hacía la primera parte donde se evaluó la relación perro-dueño, y luego la segunda parte donde se evalúan diferentes factores; esta última se aplicaba de igual manera a la población no tenía un perro.

Las encuestas fueron hechas de forma digital a la población determinada de Bogotá y de La Sabana de Bogotá, con los criterios de: Vivir una vida de forma urbana, encontrarse en cualquier etapa del desarrollo del ciclo vital humano y si tienen un perro tiene que ser personal no de algún familiar, también que pasen tiempo con el perro, de lo contrario tal vez no influenciará de la misma manera que conviviendo. Las encuestas buscan evaluar las diferencias

en los posibles efectos del perro en los encuestados, en los diferentes factores en los que se demuestra que el perro ha tenido influencia durante la historia, encontrados en la compilación del marco teórico: emocionales, fisiológicos, físicos y sociales, a partir de la variable de tener o no el acompañamiento de un perro, siendo 50% de la población cada una.

El análisis se realizó a partir de la comparación estadística de los datos obtenidos en las encuestas, evaluando que tan favorable es el tener el acompañamiento de un perro en el desarrollo del ser humano, mediante el uso de JASP una herramienta estadística, para así comprobar o desmentir la hipótesis sustentada en las teorías ya hechas por otros autores sobre el tema. Teniendo en cuenta los resultados, se podrá determinar, si el tener un perro es favorable para el desarrollo del ciclo vital humano y sus divisiones.

5. Análisis de resultados

En la encuesta realizada, se evaluaron criterios emocionales, sociales y físico/terapéutico, entre las personas que tienen y no tienen un perro como acompañante, con porcentajes de 57.7% y 42.3% . En las tablas que se presentarán, podemos encontrarnos con el valor “p” el cual es el índice de significancia de los resultados, si este es menor a 0.05 entonces es significativo, en este caso se mirara el valor “t” el cual nos dice la intensidad de la diferencia entre las medias, entre mayor sea “t” mayor intensidad o diferencia hay, por lo contrario si es mayor que 0.05 no es significativo. También se verán “pruebas t” , las cuales tienen como propósito mostrar si hay una diferencia entre dos grupos diferentes, dando un promedio.

En las tablas encontramos que en todos los factores nos daba el mismo resultado, todos los valores mayores a “p”, lo que nos dice que el tener o no un perro no influye significativamente en ninguno de los factores evaluados. Lo anterior se sostenía en las gráficas, las cuales nos muestran la distribución de los datos, dandonos un promedio mostrado a traves de los puntos negros y como se relacionan los promedios de los dos grupos.

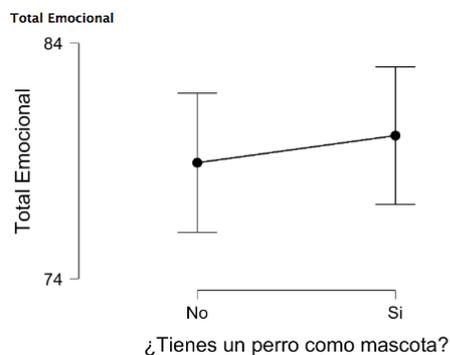
Emocionalmente (Tabla 1 y Figura 1) nos dio un valor de 0.587, aunque hay evidencia para pensar que es importante y sería significativo, hay factores que no se pudieron mediar por ende no diferenciar entre los grupos , por ejemplo la actual situación de pandemia, el manejo de relaciones interpersonales, las oportunidades y demás factores que parecen ser más relevantes que el tener o no un perro.

Tabla 1*Índice de significancia frente al factor emocional*

Independent Samples T-Test			
	t	df	p
Total Emocional	-0.545	102	0.587

Note. Student's t-test.

Nota. Esta tabla muestra el índice de significancia entre los totales de la variable independiente de tener o no un perro, frente al factor emocional.

Figura 1*Prueba "t" del factor emocional*

Nota. El gráfico representa una prueba "t" muestra el total emocional, de la variable independiente de tener o no un perro, comparando lo anterior, se observa si hay significancia o no.

Socialmente (Tabla 2 y Figura 2) nos dio un valor de 0.292, se podría creer que esto daría un resultado contrario, de todas formas se deduce que los factores causantes son la pandemia del COVID-19, la cual creo limitaciones sobre la interacción entre personas, lo que pudo degenerar

las relaciones interpersonales y la creación de vínculos con nuevas personas. También por parte de los perros, también puso limitación frente a que ya no se pudo sacar a estos libremente a cualquier parte, lo antes daba lugar a interacciones entre desconocidos.

Tabla 2

Índice de significancia frente al factor social

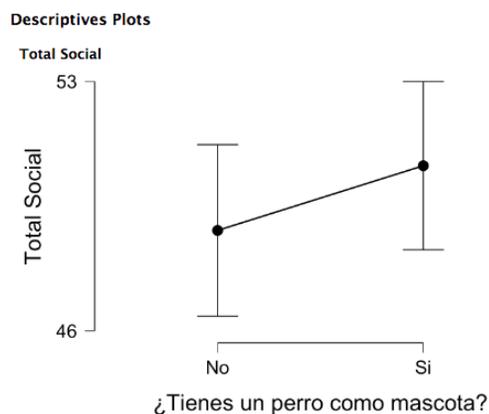
Independent Samples T-Test			
	t	df	p
Total Social	-1.058	102	0.292

Note. Student's t-test.

Nota. Esta tabla muestra el índice de significancia entre los totales de la variable independiente de tener o no un perro, frente al factor social.

Figura 2

Prueba “t” del factor social



Nota. El gráfico representa una prueba “t” muestra el total social, de la variable independiente de tener o no un perro, comparando lo anterior, se observa si hay significancia o no.

Físico o fisiológicamente (Tabla 3 y Figura 3) se obtuvo un valor de 0.759, este resultado pudo ser consecuencia de las condiciones que se han dado de igual manera para todos, debido al

confinamiento, las restricciones en los centros de salud, limitaciones a salir por lo que se reduce el contagio de otras enfermedades o riesgos de accidentes, entre otros.

Tabla 3

Índice de significancia frente al factor físico

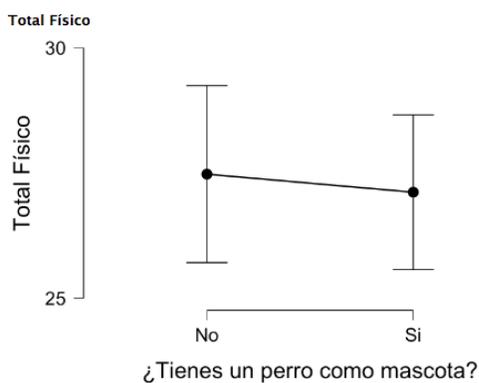
Independent Samples T-Test			
	t	df	p
Total Físico	0.307	102	0.759

Note. Student's t-test.

Nota. Esta tabla muestra el índice de significancia entre los totales de la variable independiente de tener o no un perro, frente al factor físico.

Figura 3

Prueba “t” sobre el factor físico



Nota. El gráfico representa una prueba “t” que muestra el total físico, de la variable independiente de tener o no un perro, comparando lo anterior, se observa si hay significancia o no.

Sin embargo se decidió evaluar otros factores independientes como lo es la forma de vivienda (rural o urbano). Emocionalmente se encontraron resultados significativos, el valor “p” fue de 0.018, y con “t” de 2.409, lo que significa que los encuestados que tienen un estilo de vida

urbano tiene un estado emocional más inestable que lo que viven ruralmente (Tabla 4 y Figura 4). Socialmente nos encontramos con un valor “p” de 0.942 (Tabla 5 y Figura 5), y físicamente 0.062 (Tabla 6 y Figura 6), ambos fueron mayores a 0.05, lo que significa que no hubo una significancia sobre la forma de vivienda de los encuestados, esto debido a las mismas razones mencionadas anteriormente, de todas formas físicamente la Figura 6 nos muestra una ligera diferencia, estando mejor de salud personas que viven un estilo de vida urbano.

Tabla 4

Índice de significancia de vivienda frente al factor emocional

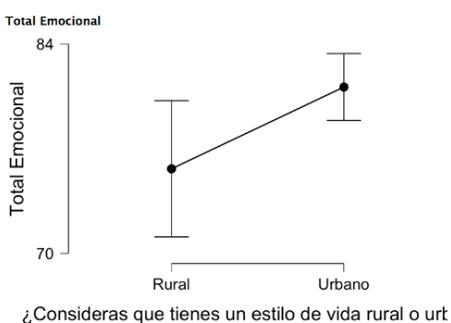
Independent Samples T-Test ▼			
	t	df	p
Total Emocional	-2.409	102	0.018

Note. Student's t-test.

Nota. La tabla muestra el índice de significancia entre vivir rural y urbanamente, frente al factor emocional.

Figura 4

Prueba “t” sobre el estilo de vivienda frente al factor emocional



Nota. Esta gráfica representa una prueba “t” que muestra el total emocional, frente a la variable independiente de vivir rural o urbanamente.

Tabla 5

Índice de significancia de vivienda frente al factor social

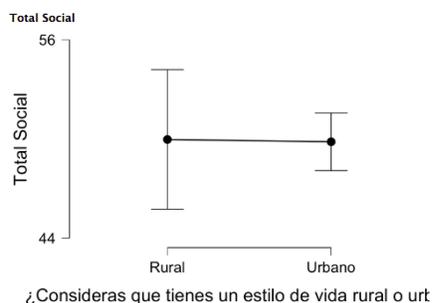
Independent Samples T-Test			
	t	df	p
Total Social	0.073	102	0.942

Note. Student's t-test.

Nota. La tabla muestra el índice de significancia entre vivir rural y urbanamente, frente al total del factor social.

Figura 5

Prueba “t” sobre el estilo de vivienda frente al factor social



Nota. Esta gráfica representa una prueba “t” que muestra el total social, frente a la variable independiente de vivir rural o urbanamente.

Tabla 6

Índice de significancia de vivienda frente al factor físico

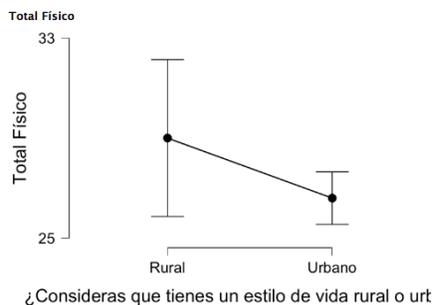
	t	df	p
Total Físico	1.889	102	0.062*

Note. Student's t-test.

Nota. La tabla muestra el índice de significancia entre vivir rural y urbanamente, frente al total del factor físico.

Figura 6

Prueba “t” sobre el estilo de vivienda frente al factor físico



Nota. Esta gráfica representa una prueba “t” que muestra el total social, frente a la variable independiente de vivir rural o urbanamente.

Otro factor independiente que fue evaluado, fue a partir de la edad la cual fue dividida en rangos, los cuales fueron definidos a partir de en qué etapa de desarrollo se encontraban. Para este análisis se hizo una prueba ANOVA, la cual nos da un promedio del total emocional de cada rango en una tabla, el cual es mostrado posteriormente en una gráfica.

Emocionalmente (Tabla 7 y Figura 7), el valor “p” nos dice que hay una diferencia significativa mas no en cual, en la tabla el valor mayor corresponde al rango de “12 a 19” con un promedio de 82.915, lo que significa que en la etapa de adolescencia se tiene una mayor afectación o inestabilidad frente a este factor, y el valor menor corresponde al rango de “40 a 59” con un promedio de 67.222, lo que nos dice que la etapa de adulto maduro del estadio de adultez, es donde se tiene más estabilidad emocional, lo anterior se evidencia en la Figura 7.

Tabla 7

Promedios de los rangos de edad emocionalmente

Descriptives ▼

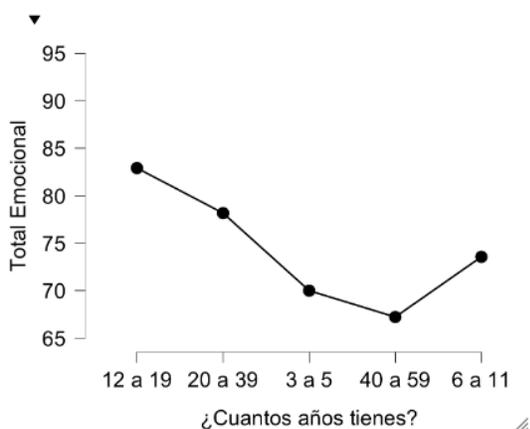
Descriptives - Total Emocional ▼

¿Cuántos años tienes?	Mean	SD	N
12 a 19	82.915	9.477	71
20 a 39	78.167	13.014	6
3 a 5	70.000	9.899	2
40 a 59	67.222	10.047	9
6 a 11	73.563	6.439	16

Nota. La tabla nos muestra los promedios de los rangos de edad, frente al total emocional.

Figura 7

Promedios de los rangos de edad emocionalmente en gráfica



Nota. La figura nos muestra los promedios de los rangos de edad, frente al total emocional para poderlos diferenciar mediante la gráfica.

Socialmente (Tabla 8 y Figura 8), el valor “p” con 0.001 nos dice que hay diferencia significativa en edades pero no nos dice en cuáles. En la tabla los promedios más altos se encuentran en el rango de “12 a 19” con 82.915, y en el de “20 a 39” con 78.167, entonces la etapa de juventud del estadio adulto junto con la adolescencia, es donde el factor emocional se ve más afectado o es más inestable. Por otro lado las etapas de “3 a 5” y de “6 a 11” se encuentran

con el mismo valor de 44.500, el cual está muy cerca a la etapa restante de “40 a 59” con un 44.111, siendo todos estos valores muy similares, se asume que la vida social se torna más estable en las etapa de niñez temprana e intermedia del estadio infancia, y la edad madura del estadio adulto.

Tabla 8

Promedios de los rangos de edad socialmente

Descriptives ▼

Descriptives – Total Social

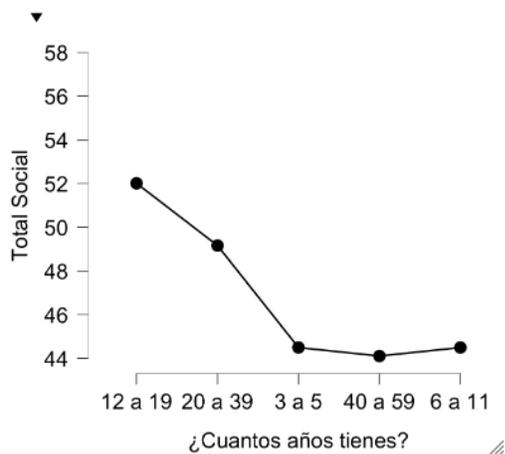
¿Cuántos años tienes?	Mean	SD	N
12 a 19	52.014	8.980	71
20 a 39	49.167	6.882	6
3 a 5	44.500	2.121	2
40 a 59	44.111	3.790	9
6 a 11	44.500	6.066	16

Nota. La tabla nos muestra los promedios de los rangos de edad, frente al total social.

Figura 8

Promedios de los rangos de edad emocionalmente en gráfica

Descriptives plots ▼



Nota. La figura nos muestra los promedios de los rangos de edad, frente al total social para poderlos diferenciar mediante la gráfica.

Físicamente (Tabla 9 y Figura 9), aunque “p” nos dice que no hay diferencia significativa con un valor de 0.442, se puede sacar conclusiones sobre los valores de la tabla y la gráfica. Los valores mayores se presentan entre los rangos de 3 a 19, siendo entre 27 y 28, y los menores entre los rangos de 20 a 59, siendo entre 24 y 25. Lo anterior nos muestra como en edades tempranas la salud es mejor, y esta al pasar a las edades desarrolladas se va viendo afectada, sin embargo esto no sucede significativamente.

Tabla 9

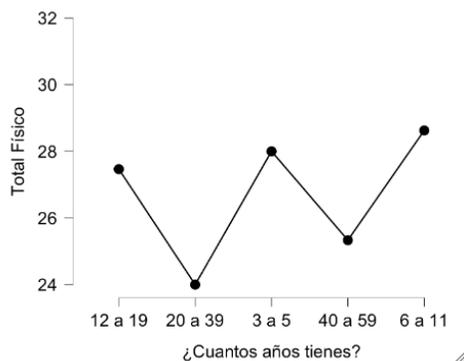
Promedios de los rangos de edad físicamente

Descriptives - Total Físico ▼			
¿Cuantos años tienes?	Mean	SD	N
12 a 19	27.465	6.203	71
20 a 39	24.000	3.033	6
3 a 5	28.000	1.414	2
40 a 59	25.333	3.969	9
6 a 11	28.625	6.141	16

Nota. La tabla nos muestra los promedios de los rangos de edad, frente al total físico.

Figura 9

Promedios de los rangos de edad físicamente en gráfica



Nota. La figura nos muestra los promedios de los rangos de edad, frente al total social para poderlos diferenciar mediante la gráfica.

Por último se evaluó por aparte la relación perro-dueño, a partir de diferentes factores. Primero se hizo un análisis de un promedio general (Tabla 10 y Figura 10), el cual nos dio un valor de 47.933, por otro lado los valores alejados se encuentran en 28.000 siendo el mínimo, y 69.000 siendo el máximo.

Tabla 10

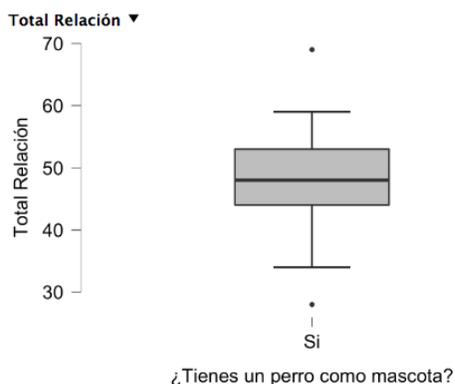
Promedios sobre la relación entre perro-dueño

Total Relación	
Si	
Valid	60
Missing	0
Mean	47.933
Std. Deviation	7.521
Minimum	28.000
Maximum	69.000

Nota. La tabla muestra los promedios de la relación, respecto al total de la relación perro-humano.

Figura 10

Promedios sobre la relación entre perro-dueño en gráfica



Nota. La figura muestra los promedios de la relación, respecto al total de la relación perro-humano.

Luego se evaluó con la variable de la edad (Tabla 11 y Figura 11), donde el análisis mostró que respecto a los promedios en los diferentes rangos de edad, no hay una diferencia significativa entre estos, y lo único que se encuentra fuera de lo normal es el promedio del rango de 3 a 5 años. Se creería que sí debería haber una diferencia en los promedios de los rangos de edad frente a la relación, ya que según lo investigado, hay diferentes niveles de apego los cuales se generan o desarrollan dependiendo del estadio en el que se encuentre.

Tabla 11

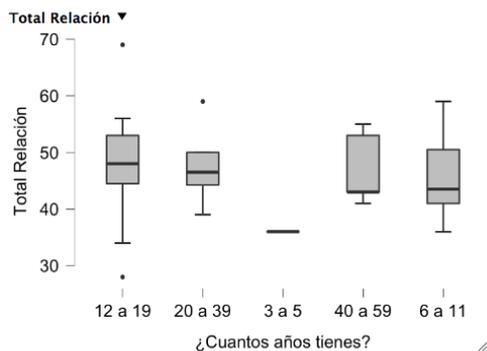
Promedios de los rangos de edad frente al total de la relación perro-dueño

	Total Relación				
	12 a 19	20 a 39	3 a 5	40 a 59	6 a 11
Valid	42	4	1	5	8
Missing	0	0	0	0	0
Mean	48.762	47.750	36.000	47.000	45.750
Std. Deviation	7.596	8.302	NaN	6.481	7.402
Minimum	28.000	39.000	36.000	41.000	36.000
Maximum	69.000	59.000	36.000	55.000	59.000

Nota. La tabla muestra los promedios de los rangos de edad, frente al total de la relación perro-dueño, es decir en qué rangos se lleva mejor o peor relación con el perro.

Figura 11

Promedios de los rangos de edad frente al total de la relación perro-dueño en gráfica



Nota. La figura muestra los promedios de los rangos de edad y sus variaciones de puntaje, frente al total de la relación perro dueño.

Finalmente se evaluó respecto a si el tipo de vida es rural o urbano (Tabla 12 y Figura 12), pese a que la diferencia no es significativa, se puede observar una ligera diferencia que muestra que al tener un perro mientras se tiene un estilo de vida rural, la calidad de esta relación será mayor comparándola que al vivir urbanamente. Lo anterior debido a las ventajas de este estilo de vida, en las cuales está incluida la tranquilidad causada tanto por las condiciones ambientales como por la seguridad, y por otro lado, para el perro genera felicidad y salud física.

Tabla 12

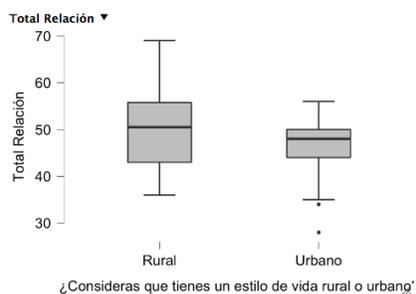
Promedios del estilo de vida respecto al total de relación perro-dueño

	Total Relación	
	Rural	Urbano
Valid	18	42
Missing	0	0
Mean	50.722	46.738
Std. Deviation	9.554	6.220
Minimum	36.000	28.000
Maximum	69.000	56.000

Nota. La tabla muestra los promedios respecto al vivir rural o urbanamente, frente al total de la relación perro-dueño.

Figura 12

Gráfica promedios del estilo de vida respecto al total de la relación perro-dueño



Nota. Esta gráfica muestra los promedios respecto a vivir rural o urbanamente, frente a la relación perro-dueño.

6. Conclusiones

La relación entre el perro y el ser humano se empezó a desarrollar hace más de 18.000 años, esta surgió a partir de modificaciones hechas mediante selección natural sobre el humano en los lobos, lo que conlleva a la existencia de más de 340 razas, creadas a partir del rol que necesitaban las familias nómadas e indígenas. Pasando de ser una necesidad de supervivencia, a un compañero de apoyo emocional y de apego, mediante el vínculo.

Las investigaciones y teorías existentes sobre la influencia del perro en el desarrollo del ser humano, presentaron que posiblemente sí es un factor que impacta de manera positiva el desarrollo, en cada una de las etapas presentadas. Por el contrario, al evaluar la dimensión social, física y emocional del constructo en cuestión, las cuales fueron analizadas posteriormente, se encontró que los datos no mostraron evidencia de que la relación con el perro tuviera un impacto significativo en los factores. Aunque la literatura tiende a sugerir lo contrario, la actual pandemia de COVID-19 ha hecho que mundialmente se tengan condiciones homogéneas de vida similares, esto se constata en el confinamiento y aislamiento preventivo que se debe seguir, acción que limita las interacciones sociales entre humanos, y también la presencialidad en zonas como parques para sacar los perros, lo que pone a todos en una posición igual, es por esto que se podría afirmar, que la pandemia creó ciertas limitaciones tales como que socialmente no se pudiera interactuar, físicamente no se pudiera sacar al perro con la frecuencia con que se hacía antes, y emocionalmente afectó a todos.

Por otro lado se pudo concluir que en la relación perro-dueño, respecto a la edad no tiene cambios, es decir que sin importar la etapa en la que se encuentre, se podrá tener una relación

estable y sana con el can. De todas maneras, respecto al tipo de estilo de vida que se tenga, ruralmente se puede experimentar una ligera diferencia, mas no significativa, frente a vivir urbanamente, teniendo la primera un puntaje mayor en la relación.

Por último, frente a los factores independientes, se encontró que en entornos rurales, el desarrollo emocional de las personas tiende beneficiarse, en contraposición con entornos urbanos, sin embargo esto no influye en los factores físicos y sociales. Además sobre las edades, la etapa más fuerte social y emocionalmente es la adolescencia, donde se puede estar necesitando tener apoyo para sobrepasar las dificultades.

7. Referencias

- Anónimo. (2005). Cuestionario para la evaluación de riesgos psicosociales en el trabajo. [Encuesta]. Tomado de:
https://treball.gencat.cat/web/.content/09_-_seguretat_i_salut_laboral/publicacions/psq_cat_21/imatges/questionari_de_la_versio_mitjana.pdf
- Armus et al. (2012). *Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia*. Ministerio de educación. Tomado de: <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/4690>
- Bauzá et al. (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. *International Journal of Development and Educational Psychology*, 1 (1), 235-242, 0214-9877. Tomado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320025.pdf>
- Benedito, M., Caballero, V., López, J. (2017). Terapia asistida con perros en niños y adolescentes. *Revista Española de Pediatría Clínica e Investigación*, Vol. 73, N°2. Tomado de: <https://www.seinap.es/wp-content/uploads/2015/05/REP-73-2.pdf#page=24>
- Bentosela, M., Mustaca, A. (2007). Comunicación entre perros domésticos (*Canis Familiaris*) y hombres. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39, N°2, 375-387. Tomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v39n2/v39n2a12.pdf>
- Berón, M., Prates, L. y Prevosti, F. (2015). Una historia de perros: Mitos y certezas sobre su origen y dispersión en América. *Museo Nacional de Antropología de México*, 25, 146. Tomado de:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/95588/Documento_completo.pdf?sequence=1

Cebey, M., Napoli, M., Trotta, M. et al. (2016). *CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN DE FACTORES PSICOSOCIALES (CEFAP): ESTRUCTURA Y PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS*. Anuario de Investigaciones, XXIII(),67-75. ISSN: 0329-5885.

Tomado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369152696006.pdf>

Cacua, M. (2020). *Bioética y espiritualidad: Búsqueda de una guía para un trato significativo dentro de la relación con los animales de compañía*. [Trabajo de fin de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. Tomado de:

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/49591/Trabajo%20de%20Grado%20Catalina%20Cacua.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Delval, J. (2008). *El desarrollo humano*. Siglo XXI editores. Tomado de:

https://books.google.es/books?hl=es&lr&id=WCr6oxkZP-EC&oi=fnd&pg=PA46&dq=desarrollo+humano+fisico+etapas&ots=Djz_8F9rfA&sig=Nm9LGPdGF04fysowgrYmyPQ9BiM&pli=1#v=onepage&q=desarrollo%20humano%20fisico%20etapas&f=false

Fundación MAPFRE, Educa tu mundo & Vivir en salud. (s.f). *Encuesta sobre actividad física*.

[Encuesta]. Tomado de:

https://www.fundacionmapfre.org/fundacion/es_es/images/encuesta-actividad-fisica_tcm1069-219331.pdf

García, P., Mesurado, B., Richaud, M., Llorca, A. (2016). Validación del cuestionario de conciencia emocional en adolescentes españoles. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. Vol. 33, Nº. 1, pp. 163-176 Centro Interamericano

de Investigaciones Psicológicas y Ciencias. Tomado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/180/18049204010.pdf>

Gobierno Vasco, Departamento de Sanidad. (2002). Encuesta de Salud: Cuestionario Individual 2002. [Encuesta]. Tomado de:

https://www.eustat.eus/document/datos/esalud_indivi02_c.pdf

Gómez et al. (2007). *La influencia de las mascotas en la vida humana*. Universidad de Antioquia. Tomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rccp/v20n3/v20n3a16.pdf>

Helbling, Barrera y Bentosela. (2014). ¿Pueden los Perros Domésticos (*Canis lupus familiaris*) Reconocer Expresiones Emocionales Humanas? una Revisión Crítica de las Evidencias. *Revista de etología*, vol.13, N°1, 47-59. Tomado de:

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/20904/CONICET_Digital_Nro.23983.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mireia Poch. (s.f). *Cuestionario sobre tu nivel de estrés*. Tomado de:

<https://mireiapoch.com/sobre-mi/>

Oropesa, P., García, I., Puente, V., Matute, Y. (2009). *Terapia asistida con animales como fuente de recurso en el tratamiento rehabilitador*. [artículo en línea]. MEDISAN. 13(6). Tomado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v13n6/san15609.pdf>

Rice, P. y Ortiz, M. (1997). *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital*. Pearson Prentice Hall. Tomado de:

<https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=ZnHbCKUCtSUC&oi=fnd&pg=PR27&dq=desarrollo+del+ciclo+vital&ots=yBMqd5zX9M&sig=Eys6D9NCLSVTP6j-jqQj6tS4LXk#v=onepage&q&f=false>

Schwarz, Mauricio. (2016). *Los zorros plateados de Belyaev*. La verdad. Tomado de:

<https://www.laverdad.es/ababol/ciencia/201405/10/los-zorros-plateados-de-belyaev.html?ref=https:%2F%2Fwww.laverdad.es%2Fababol%2Fciencia%2F201405%2F10%2Flos-zorros-plateados-de-belyaev.html>

Shaffer, R. (1996). *Teorías clásicas del desarrollo social y de personalidad*. Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo CEU. Tomado de:

<http://opendata.dspace.ceu.es/bitstream/10637/2171/2/Cap.%202.%20Teor%c3%adas%20cl%c3%a1sicas%20del%20desarrollo%20social%20y%20de%20la%20personalidad%20-%20David%20R.%20Shaffer%28P%c3%a1ginas%2039-73%29.pdf>

Silverthorn, Johnson et al. (2008). *Fisiología humana. Un enfoque integrado*. Editorial Médica Panamericana. Tomado de:

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=X5sKQuy8q0C&oi=fnd&pg=PR24&dq=desarrollo+fisiol%C3%B3gico+humano+&ots=AN8-FOi5lK&sig=x1Pne8ggYIuzpnC6icz5yoQhKSM#v=onepage&q=desarrollo%20fisiol%C3%B3gico%20humano&f=false>

Valera, A., Osorio, Y. (2014). Identificación de factores psicosociales en la institución educativa Los Andes de Florencia. [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia CEAD Florencia.]. Tomado de:

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/2744/1117506714.pdf?sequence=3>

8. Anexos

8.1 Encuestas

8.1.1 Primera parte:

Encuesta Monografía

La presente encuesta tiene como fin: (i) conocer las diferencias en el desarrollo en sus diferentes etapas, al tener o no el acompañamiento de un perro, en la población de Bogotá y La Sabana (ii) como elemento de análisis para investigaciones o estadísticas, (iii) esta información será recopilada con el fin de identificar las características en el desarrollo de esta población, la cual será un insumo para construir propuestas para el favorecimiento del desarrollo en el ser humano.

El suscrito contará con los derechos de conocimiento, acceso, rectificación, actualización, revocatoria de la autorización y supresión sobre los datos personales no públicos a los que se dará tratamiento.

Por tanto, autorizo de manera expresa, voluntaria e informada a María Alejandra Pieschacón y los asesores del proceso investigativo, para que de forma permanente la información que suministre o se genere en desarrollo de las encuestas propuestas, sea tratada, recolectada, almacenada, reportada, consultada, puesta en circulación y usada para el ejercicio académico de la Monografía. La información personal objeto de esta autorización se refiere a datos personales regulados por la Ley 1266 de 2008 y los regulados por la Ley 1581 de 2012 y sus decretos complementarios.

***Obligatorio**

¿Cuántos años tienes? *

Tu respuesta _____

¿Consideras que tienes un estilo de vida rural o urbano? *

Rural

Urbano

¿Tienes un perro como mascota? *

Si

No

8.1.2 Segunda parte

En la siguiente tabla se mostrarán las afirmaciones puestas en las encuestas tipo likert, realizadas dependiendo de la respuesta a la pregunta “¿Tienes un perro como mascota?”. Donde se puntúa con: Totalmente en desacuerdo (1), En desacuerdo (2), Ni en desacuerdo ni de acuerdo (3), De acuerdo (4) y Totalmente de acuerdo (5).

8.1.2.1 Encuesta #1. Realizada sólo a los encuestados que respondieron “Si” a la pregunta anterior de tener o no un perro.

Relación perro-dueño.	
1.	Siento celos del afecto que le dan a mi perro otras personas.
2.	Considero a mi perro como un apoyo y/o soporte emocional.
3.	Creo que mi perro es parte de mi familia.
4.	Cuando estoy triste o decaído/a, mi perro se da cuenta.
5.	Mi perro es una carga que debo asumir todos los días.
6.	Una parte de la actividad física que hago es por mi perro.
7.	Cuando estoy enfermo, me siento mejor junto a mi perro.
8.	Mi estrés, ansiedad y soledad, disminuyen cuando estoy con mi perro.
9.	Mi perro me estresa porque tengo que ponerle atención o porque me distrae.
10.	Mi salud ha mejorado desde que tengo un perro.
11.	Socializar es más fácil, estando acompañado de mi perro.
12.	Formar vínculos afectivos al socializar se me facilita.
13.	Mi vida se ha vuelto más difícil desde que tengo un perro.
14.	Creo que un perro puede facilitar la recuperación en pacientes con dificultades físicas, mentales o emocionales.

8.1.2.2 Encuesta #2. Realizada a todos los encuestados, independientemente de lo que hayan respondido a la pregunta anterior.

Estado emocional.	
1.	Tengo personas que se preocupan por mí.
2.	A menudo me siento confundido por lo que siento.
3.	Se me dificulta explicar cómo me siento a un/a amigo/a.
4.	Las demás personas no necesitan saber cómo me siento.
5.	Creo importante saber cómo se sienten mis amigos.

6. No entiendo el porque me pongo bravo a veces.
7. Cuando estoy triste, angustiado u otro, me lo guardo a mi mismo/a.
8. No necesito saber cómo se sienten mis amigos.
9. Mis sentimientos me ayudan a entender lo que ha pasado.
10. Cuando estoy triste o enfadado lo oculto.
11. No siento nada en mi cuerpo cuando estoy asustado/a o nervioso/a.
12. A menudo confundo mis emociones.
13. Es importante conocer cómo me siento.
14. A veces me disgusto y no sé por qué.
15. Cuando estoy triste, me siento débil.
16. Me siento feliz.
17. Me enfado con facilidad.
18. Me siento poco amado.
19. Me siento solo y vacío.
20. Tengo muchas responsabilidades.
21. Soy empático.
22. No me valoran como me lo merezco.
23. Soy introvertido.
24. Me cuesta perdonar.
25. Suelo transmitir alegría.

Estado social.

1. Tienen en cuenta mi opinión al desarrollar una actividad.
2. Suelo ser una persona agresiva o impulsiva.
3. Tengo baja autoestima.
4. Se me facilita conocer personas nuevas.
5. Tengo miedos o temores.
6. Me aislo hacia los demás.
7. Recibo apoyo o ayuda de amigos.
8. Tengo peleas y conflictos con mis compañeros de colegio o trabajo.
9. He sido víctima de bullying.
10. Tengo iniciativa.
11. He hecho bullying.
12. Soy envidioso.
13. Soy indeciso.
14. Suelo salir.
15. Suelo estar nervioso/a.
16. Tiendo a liderar o proponer actividades con mi grupo de amigos.

Estado físico/terapéutico.

1. Hago actividad física constante.
2. Sufro de alguna enfermedad crónica.

3. Sufro alguna enfermedad respiratoria.
4. Mi contexto me ayuda a mantenerme sano.
5. Sufro de alguna enfermedad alérgica.
6. Siento dolores constantes en las articulaciones.
7. Tengo mucha energía.
8. Me enfermo de manera fácil.
9. Cuando me enfermo me recupero rápido.
10. ¿Qué tan frecuente voy al médico? (Totalmente de acuerdo siendo mucho, en total desacuerdo nunca.)



COLEGIO
SAN JOSÉ

MONOGRAFÍA 2020 - 2021

www.sanjose.edu.co

Calle 8 Sur # 16c - 35, sector El Bebedero, Cajicá